

El acceso de la clase media a la fotografía a través de la estereoscopia. El caso de Josep Majó Payés

The access of the middle class to photography through stereoscopy. The case of Josep Majó Payés

Albert Bada Ortoll

Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya (IEFC)

RESUMEN

Este artículo presenta la figura de Josep Majó Payés, un fotógrafo aficionado de clase media de principios del siglo XX. Gracias al estudio exhaustivo de sus fotografías se ha podido obtener información acerca de su vida y su afición a la fotografía. De la misma manera, se han podido recopilar datos sobre su vínculo con el también fotógrafo Adolf Mas Ginestà. Finalmente, se ha constatado que Majó es un claro ejemplo de cómo las clases medias entran en el mundo de la fotografía a través de la estereoscopia.

Palabras clave: Fotografía estereoscópica, fotógrafos aficionados, expansión de la fotografía, Josep Majó Payés, Adolf Mas Ginestà.

ABSTRACT

This paper introduces the figure of Josep Majó Payés, an amateur middle class photographer from the early 20th century. Thanks to the exhaustive study of his photographs we have been able to find information about his life and his love of photography. Furthermore, we have been able to establish facts about his relationship with the photographer Adolf Mas Ginestà. Finally, we have found that Majó is a clear example of how the middle classes enter the world of photography through stereoscopy.

Keywords: Stereoscopic photography, amateur photographers, expansion of photography, Josep Majó Payés, Adolf Mas Ginestà.

Introducción

Este trabajo surge a partir del estudio del fondo Majó Payés, un fondo de fotografía estereoscópica custodiado en el Arxiu Històric Fotogràfic del Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya (IEFC). Este fondo está compuesto mayoritariamente por fotografías estereoscópicas y comprende la producción fotográfica de Josep Majó Payés durante las cuatro primeras décadas del siglo XX.

A principios del siglo XX la fotografía vive un momento de popularización hacia las clases más populares, empezando por las clases medias y acabando con las clases más humildes. Esta

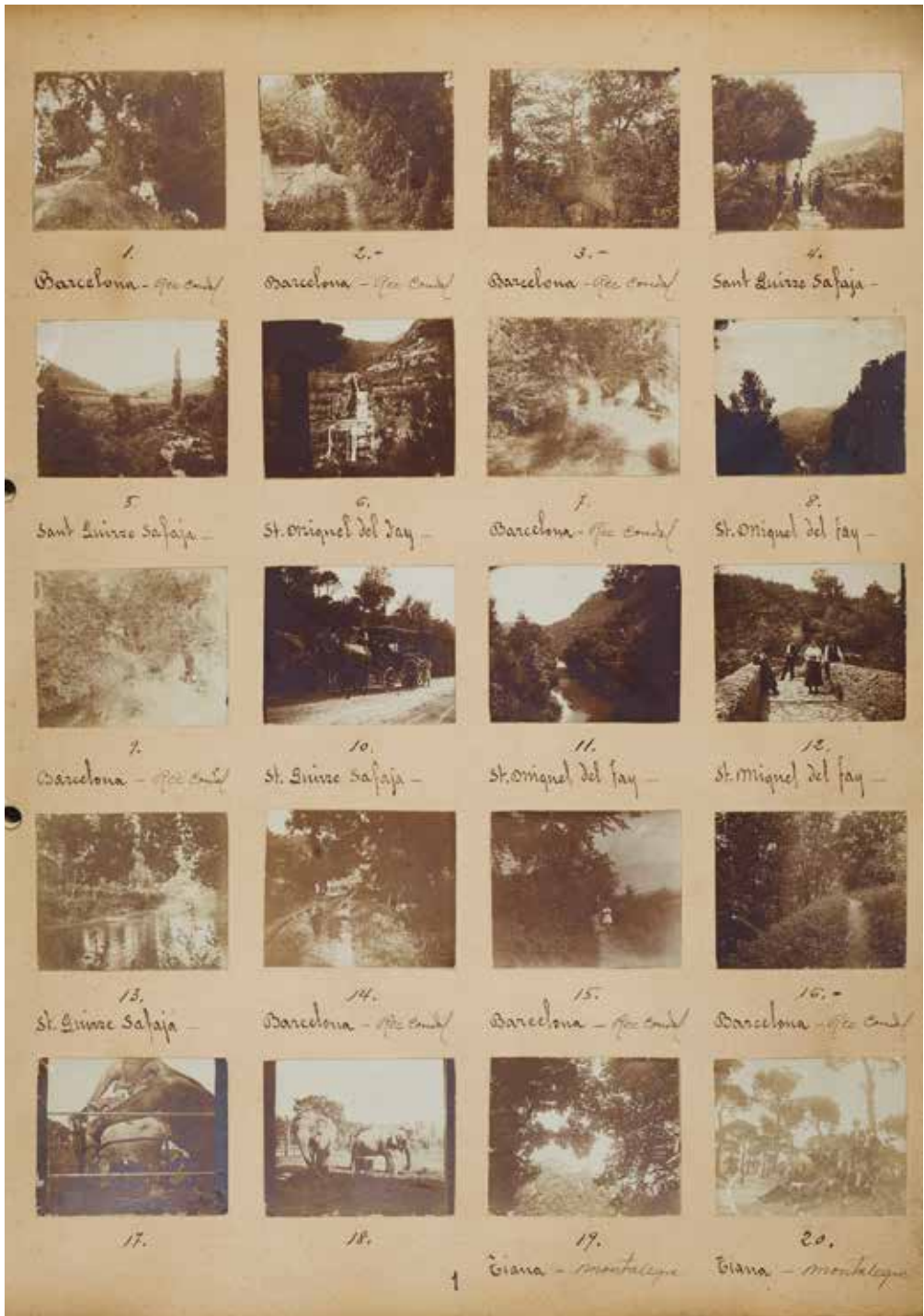


FIG. 1. Página de uno de los libros de registro con fotografías. MG-F-02481 /Collecció Mojo Payes /MG-IEFC.

expansión se vio alentada por fenómenos como la fotografía estereoscópica, que suscitaron mucho interés en los fotógrafos aficionados del momento.

El estudio exhaustivo de las fotografías del fondo Majó Payés ha permitido recopilar datos biográficos sobre su autor y elaborar su perfil biográfico. La intención de este artículo es presentar los resultados obtenidos en esta investigación y constatar que se trata de un claro ejemplo de los fotógrafos aficionados de clase media que se inician en la fotografía a través de la estereoscopia.



FIG. 2. Retrato doble de Teresa Cuadros Vilanova en el comedor de su casa. Al fondo, en una esquina, se puede ver el visor estereoscópico de sobremesa que se conserva en el IEFC. MG-F-02649 /Col·lecció Majó Payés /MG-IEFC.

La fotografía estereoscópica entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX

A finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, la fotografía de aficionado vive un momento de gran expansión y desarrollo. La fotografía se hace más accesible gracias a tres principales factores: la aparición de nuevas técnicas, más simples y más económicas; el desarrollo de la nueva industria de materiales fotográficos; y la apertura de comercios especializados en fotografía en las grandes ciudades. Las técnicas anteriores obligaban al fotógrafo a dedicar mucho tiempo al proceso, no solo al disparar la fotografía sino también en el momento de la preparación previa de la placa y en el momento del posterior revelado de la fotografía. Sin embargo, inventos como el sistema Kodak, comercializado por George Estman a finales de la década 1880, permitían que cualquiera se pudiera dedicar a la fotografía.

Una de las tipologías que favorecieron más esta expansión fue la fotografía estereoscópica. La voluntad de representar la realidad en tres dimensiones no es una novedad que aporte la fotografía: antes de su invención, a finales del siglo XVIII, ya existían diversiones ópticas que buscaban esta sensación, como por ejemplo la linterna mágica (Cuenca, 2018: 102). Estos espectáculos visuales se continuaron desarrollando paralelamente a la fotografía, que también heredó de ellos la voluntad de representar la realidad en tres dimensiones. A mediados del siglo XIX, la fotografía estereoscópica ya era una fuente de negocio clara de los fotógrafos profesionales, que comercializaban vistas estereoscópicas sobre papel de monumentos y

de grandes ciudades, así como retratos de personajes célebres o escenas de la vida cotidiana (García, 2011: 15).

El interés que despertó la estereoscopia entre los aficionados a la fotografía provocó que aparecieran sistemas de cámaras, visores y placas de formato estándar que facilitaban la captura de imágenes en tres dimensiones. Un ejemplo de estos sistemas es el comercializado por Jules Richard, basado en negativos sobre placas de vidrio de 4,5 x 10,7 cm y positivos obtenidos sobre placas de vidrio del mismo tamaño por contacto. Junto con estas placas, Richard comercializó también cámaras y visores propios con los que el aficionado podía realizar y posteriormente visualizar sus fotografías (Fernández, 2004: 193-195). En la línea de lo expuesto anteriormente acerca de la expansión de la fotografía, este sistema era mucho más portable y fácil de manejar que los sistemas anteriores, además de ser más económico. Su éxito fue tan grande que este sistema fue adoptado tanto por fotógrafos aficionados como por fotógrafos profesionales, especialmente en la Europa continental, y fue seguido también por otras empresas de comercialización de material fotográfico. Empezaron así las décadas de más esplendor de la fotografía estereoscópica, que tuvieron su punto más alto durante la segunda y la tercera década del siglo XX y su decaimiento, en el caso de España, a lo largo de los años 1930.

El acceso a la fotografía de las clases medias a través de la estereoscopia

Así pues, se puede observar que en general la fotografía y en particular la estereoscopia se encontraban a principios del siglo XX en un momento de clara expansión. Recuperando una idea expresada anteriormente, los fotógrafos aficionados ya no necesitaban disponer de tanto dinero y de tanto tiempo libre para dedicarse a la fotografía, por lo que esta se expandió por capas más populares de la sociedad. Si hasta aquel momento los fotógrafos aficionados pertenecían principalmente a la aristocracia y a la alta burguesía, empezaron a aparecer fotógrafos que pertenecían a clases sociales más bajas. Este hecho se puede observar en las ocupaciones laborales de los mismos: ya no sólo eran empresarios respaldados por un gran negocio familiar que les daba una vida acomodada, sino que también eran pequeños comerciantes o trabajadores asalariados pero de un rango medio.

La aparición de estos nuevos fotógrafos no va ligada a la aparición de nuevas temáticas en la fotografía, sino que en la mayoría de los casos se limitan a reproducir los patrones ya establecidos por los fotógrafos de las clases más altas, adaptándolos a sus posibilidades (Fernández, 2016). Así pues, se puede ver como ambos grupos de fotógrafos tenían unos mismos intereses, si bien cada grupo los adecuaba a su estatus social: ambos retrataban a sus familias y a sus amistades, pero unos lo hacían en sus grandes casas situadas en barrios más acomodados y otros en sus pisos situados en barrios más populares; ambos fotografiaban sus momentos de ocio, unos en los clubs privados y otros en parques públicos; y ambos representaban su ciudad y los lugares por donde viajaban, pero unos moviéndose solo por territorio nacional y otros también por países del extranjero.

En muchos casos, estos nuevos fotógrafos se iniciaron en el mundo de la fotografía de la mano de la fotografía estereoscópica. Más allá de las mejoras técnicas que se han mencionado anteriormente, que eran compartidas entre las distintas técnicas fotográficas, la estereoscopia aportaba algunos valores que la hacían más atractiva frente a otros procedimientos. Por un lado, la posibilidad de captar la realidad en tres dimensiones, que como ya se ha mencionado causaba mucho interés desde antes de la invención de la fotografía. Por otro lado, el uso social que podían hacer de estas fotografías, ya que sus características de espectáculo visual la



FIG. 3. Mapa de las poblaciones fotografiadas por Josep Majó Payés en sus excursiones. Elaboración propia.

hacían más fácil de compartir con sus familiares y amistades. Y finalmente, el aficionado a la estereoscopia no necesitaba disponer de una cámara propia, ya que podía adquirir visores y fotografías en establecimientos especializados y disfrutar de las imágenes sin la necesidad de haber invertido dinero en capturarlas él mismo.

Josep Majó Payés: un fotógrafo aficionado de clase media

Un ejemplo de esta nueva clase de fotógrafos es Josep Majó Payés (1871-1935), cuyo fondo fotográfico se encuentra en las colecciones de l'Arxiu Històric Fotogràfic del IEFC. Majó, natural del barrio de Gracia de la ciudad de Barcelona, no se dedicaba profesionalmente a la fotografía y no empezó a cultivar su afición hasta más allá de los treinta años de edad, hacia 1906.

Josep Majó Payés es un claro ejemplo de una persona de clase media-baja. Durante su vida ocupó distintos domicilios junto a su esposa, Teresa Cuadros Vilanova, y sus tres hijos, Josepa, Narcís y Antonia. Estos fueron siempre de alquiler y situados en el mismo barrio de Gracia, un barrio popular de Barcelona con una larga tradición de artesanos y pequeños negocios. No se le conocen propiedades en Barcelona ni segundas residencias fuera de la ciudad.

Su vida profesional tuvo dos grandes etapas: en una primera época, trabajaba de contable en la fábrica textil de los hermanos Bonaventura e Isidre Comas, a la vez que se dedicaba al oficio de barbero, llegando a regentar una barbería durante dos años; y una segunda etapa en la que trabajó en la fábrica de platería de Jaume Vachier, un pequeño negocio del barrio de Gracia.

Además, en 1922 Majó abrió un negocio para sus hijas, alquilando el local de los bajos de su domicilio. Este negocio, la Casa Óptica Majó, era un establecimiento donde, aparte de vender y graduar gafas, también vendían bisutería. Aunque en algunos casos este tipo de



FIG. 4. Concurso de globos aerostáticos. Entre los pasajeros se observa a Josep Majó Payés con su cámara fotográfica. MG-F-02520 /Col·lecció Majo Payes /MG-IEFC.

establecimientos se dedicaban a la venta de productos fotográficos, el análisis de la documentación que se conserva del negocio¹ indica que este no era el caso de la Casa Óptica Majó. Si bien algunas de las placas estereoscópicas del fondo fotográfico Majó Payés realizadas entre 1920 y 1930 presentan un sello en el centro de la "Casa Óptica Majó", hasta el momento no se tiene constancia de placas con el mismo sello en otras colecciones fotográficas.

La documentación personal que se conserva de Majó permite hacerse idea de algunos rasgos de su carácter y de su forma de ser. Se trataba de una persona muy meticulosa y rigurosa, tal y como demuestran los listados de gastos de algunas de sus excursiones por el territorio catalán². En ellos se recogen, entre otros, el coste de un café, la propina entregada para el traslado de su equipaje o el precio de unas zapatillas para su hijo. Además, estos documentos son

- 1 Arxiu Municipal de Gràcia, Fons Rais. C-171. URL: http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=2&rows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=* &fq=media&fv=*
- 2 Arxiu Municipal de Gràcia, Fons Rais. C-169. URL: http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=0&rows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=* &fq=media&fv=*

interesantes porque permiten ver también algunos gastos derivados de su afición a la fotografía, como el coste de 1 caja de clichés 6 x 13 cm (1,75 pesetas) o la carga del chasis de la cámara fotográfica (0,30 pesetas).

Así pues, se puede observar como Majó era una persona que tuvo distintos empleos, todos de un rango medio dentro del escalafón social, y además se preocupaba por sus gastos hasta el máximo detalle.

El fondo fotográfico de Josep Majó Payés

A partir de la consulta exhaustiva de las fotografías originales de Josep Majó Payés, que se encuentran en el Arxiu Històric Fotogràfic del IEFC, se ha podido establecer una serie de datos acerca de este fondo fotográfico.

A diferencia de otros fotógrafos, que combinaban distintos formatos fotográficos en función del uso que le daban a las imágenes capturadas, el fondo de fotografías de Josep Majó Payés se limita prácticamente a la fotografía estereoscópica. Es el resultado de la producción fotográfica de Majó entre 1906 y 1935, si bien también contiene algunas fotografías de otros fotógrafos que fueron adquiridas por el interés de Majó en su temática. En el fondo fotográfico de la familia Majó existen algunas fotografías en otros formatos, sobre todo retratos de miembros de la familia, pero no se tiene constancia de que estas fotografías fueran realizadas por Majó o si este disponía de alguna otra cámara aparte de las cámaras estereoscópicas. Además, otra muestra de su condición social es que en su fondo no se han encontrado fotografías autocromas, que tenían un coste mucho más elevado que las fotografías en blanco y negro.

En total, el fondo Majó Payés está formado por más de 7000 fotografías estereoscópicas entre negativos y positivos, placas sobre vidrio en formato 4,5 x 10,7 cm y 6 x 13 cm. Aparte de las fotografías, también se han conservado el visor de sobremesa de placas estereoscópicas 4,5 x 10,7 cm que tenía Majó en su casa y distintos libros de registro del fondo originales del autor. Estos documentos son uno de los grandes valores de este fondo, ya que son unos instrumentos de descripción de las fotografías vitales para poder leerlas correctamente y sacarles todo su significado. En total son quince documentos de tipología variada, diez de los cuales son listados con descripciones de fotografías asociadas a un número de registro que también se encuentra en las placas fotográficas. Los otros cinco documentos son libros de registro que contienen casi 3500 fotografías en papel³ dispuestas en forma de galería de miniaturas. A modo de ejemplo, el libro más grande mide 33,2 x 25,5 cm y tiene un total de 100 páginas; cada página tiene 20 positivos sobre papel de 4 x 4,5 cm, en blanco y negro; y cada una de ellas tiene debajo su número de registro manuscrito (FIG. 1). Así pues, estos libros de registro son un nuevo ejemplo del espíritu metódico de Majó y son una muestra del interés y el tiempo que dedicaba a su afición fotográfica.

El fondo fue conservado por sus hijas hasta su muerte y su nieta, la única heredera, optó por donarlo al IEFC, entendiéndolo que donde mejor se podía conservar esta documentación con un interés evidente era en una entidad patrimonial. Parte de las fotografías del fondo estaban conservadas dentro de la colección Miquel Galmes, que estaba vinculado familiarmente con la familia Majó. En 2015, Miquel Galmes legó su colección al IEFC, con lo que ha sido posible reagrupar todo el fondo fotográfico familiar y estudiarlo en su conjunto.

3 Estas casi 3500 fotografías no se han tenido en cuenta a la hora de contar el número total de fotografías del fondo, porque se consideran parte de los libros de registro y no fotografías individuales.

Las fotografías del fondo fotográfico Majó Payés se pueden clasificar en cuatro grandes grupos atendiendo a su contenido: en primer lugar, las fotografías que muestran su círculo familiar y de amistades; en segundo lugar, las fotografías de los lugares visitados por Majó y su familia en su tiempo libre, mayoritariamente de Cataluña; en tercer lugar, las fotografías de actos públicos de relevancia social e histórica; y en cuarto lugar, las fotografías adquiridas de otros países.

El primer grupo de fotografías ofrece una mirada a su entorno más cercano, mostrando a sus familiares y amistades retratados tanto en espacios públicos como en su casa. Algunas de estas fotografías son en momentos muy íntimos, como una en la que muestra a su esposa amamantando a su hija más pequeña, bajo la atenta mirada de sus otros dos hijos. También permiten ver estancias del domicilio familiar, donde se pueden observar elementos que indican su afición a la fotografía, tales como fotografías colgadas en la pared o el visor de placas estereoscópicas en una esquina del comedor (FIG. 2). De la misma manera, estas fotografías permiten ver la relación de Majó con sus amistades, entre las que destaca por encima de otros el también fotógrafo Adolf Mas Ginestà, del que se hablará más adelante.

El segundo grupo de fotografías es una muestra de la afición de Majó y su familia por el excursionismo. Se trata del grupo más amplio en cantidad, aunque quizás no el más significativo del fondo o el de mayor interés actualmente. Como muchos otros fotógrafos aficionados del momento, se dedicó a recorrer distintos sitios de Cataluña cámara en mano, tal y como se puede observar en el siguiente mapa donde se marcan los lugares representados en su fondo fotográfico (FIG. 3). De la misma manera, también tiene una serie de fotografías sobre monumentos y espacios destacados de Barcelona, así como de algunos lugares de España, como distintas poblaciones de la isla de Mallorca o la ciudad de Zaragoza. Así pues, Majó compartía el interés de otros fotógrafos aficionados de representar el entorno de los lugares que visitaba.

El tercer grupo de fotografías demuestra también un interés hacia los hechos que ocurrían a su alrededor. Majó tiene fotografías de situaciones de la vida cotidiana de la ciudad, como por ejemplo procesiones religiosas, así como de actividades puntuales como un concurso de globos aerostáticos (FIG. 4). Así mismo, también tiene fotografías de hechos históricos tan relevantes como la Semana Trágica de 1909⁴ o la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Con estas imágenes se puede observar como Majó no solo acudía a estos eventos, sino que también sentía la necesidad de retratarlos para volverlos a vivir posteriormente visualizando las imágenes.

Finalmente, el cuarto grupo de fotografías demuestra el interés que los lugares exóticos y lejanos, tales como Egipto, la India o la China, despertaban en la población. Como se ha visto, Majó no disponía de los recursos necesarios para esos viajes, por lo que estas fotografías no fueron hechas por él, sino compradas. Esta práctica era muy común entre los fotógrafos aficionados del momento, sobre todo entre los que no se podían permitir viajar a esos lugares. En este sentido, la fotografía estereoscópica permitía adentrarse en estas tierras desconocidas de forma más realista que cualquier otro tipo de fotografía, gracias a la tridimensionalidad de las imágenes. En el caso concreto de las imágenes del fondo Majó Payés, gracias a algunas notas en la documentación descriptiva de las fotografías se ha podido establecer que se trata de fotografías realizadas por el fotógrafo Oleguer Junyent, que viajó a estos lugares y a su vuelta a Barcelona realizó una exposición con ellas. Posteriormente depositó los negativos en el

4 La Semana Trágica fue un acontecimiento que despertó mucho interés mediático y fueron varios los fotógrafos que la retrataron con sus cámaras. Algunas de las fotografías de este momento del fondo Majó Payés fueron realizadas por Majó y muestran las calles del barrio de Gracia en ebullición por los hechos. Además, también hay unas fotografías que no son propias, sino que fueron adquiridas y que llevan el sello del Arxiu Mas.



FIG. 5. Josep Majó Payés iluminando una placa estereoscópica. MG-F-02538 /Col·lecció Majó Payés /MG-IEFC.

Arxiu Mas para que las comercializaran (BELTRÁN, 2017). Este ejemplo demuestra que existía un tránsito de fotografías privadas a través de casas comerciales de fotografía, una práctica de la que Majó tampoco fue ajeno, tal y como se verá más adelante.

La relación de Josep Majó Payés con la fotografía

Como se ha podido observar, Majó desarrollaba la práctica de la fotografía como un pasatiempo en su tiempo libre. En relación a su actividad pública, no se tiene constancia de que participara en ningún concurso fotográfico y, si bien consta como socio del Centre Excursionista de Catalunya en el boletín de la entidad de 1908, no se le vuelve a mencionar en ninguna ocasión, por lo que no debió ser un miembro muy activo, ni siquiera en la sección fotográfica de la asociación.

Sin embargo, en la esfera privada Majó se desvivía por su afición y hacía partícipes de ella a los miembros de su familia y a sus amistades. Entre sus fotografías destacan una serie de retratos dobles (ver figura 2), realizados con doble exposición, en los que vemos a personas como su mujer, su hijo y sus hijas, su hermano o algunos amigos suyos. En algunas de estas fotografías incluso se ve a los retratados posando de forma cómica, hecho que denota que Majó también se tomaba la fotografía como un juego. No sólo utilizaba la fotografía para retratar la realidad tal y como era, sino que también creaba escenas ficticias a modo de diversión.

De la misma manera, algunas de sus cartas⁵ demuestran como ponía su afición al servicio de sus amistades. A modo de ejemplo, en una de ellas se ofrece para ir a fotografiar a un paciente enfermo de un amigo suyo que era doctor mientras que en otra carta le dice a otro amigo suyo que vivía en el extranjero que le enviaría fotografías de una reunión política en la plaza de toros de Las Arenas de Barcelona.

5 Arxiu Municipal de Gràcia, Fons Rais. C-169. URL:[http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=0&rows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=*](http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=0&rows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=)



FIG. 6. De izquierda a derecha, Josep Majó Payés, Adolf Mas Ginestà y Narcís Majó Cuadros, en casa de Mas. MG-F-02647 / Colección Majó Payés / MG-IEFC.

Entre las fotografías del fondo también se puede ver el tiempo que dedicaba Majó a la fotografía, como por ejemplo visualizando una placa a contraluz o coloreando una placa estereoscópica (FIG. 5). Este último hecho demuestra que no se limitaba a disparar la fotografía, sino que también pensaba en su posterior visualización y en los efectos que la podían hacer más realista.

Como en la mayoría de fondos fotográficos familiares, el fotógrafo aparece en algunas de las fotografías. Es de suponer que, si bien Majó es el autor de la mayoría de las fotografías, hubo otras personas que en alguna ocasión dispararon la cámara, con mucha probabilidad su esposa o sus hijos. Sin embargo, gracias a la memoria familiar⁶ se ha podido saber

6 Esta investigación ha contado con la colaboración de Àngela Majó Rais, nieta de Josep Majó Payés, que ha aportado datos acerca de su persona y de sus fotografías. Información extraída de una entrevista mantenida con Àngela Majó Rais el día 03/05/2019.

que la afición fotográfica de Majó no continuó con ningún otro miembro de su familia, por lo que se puede suponer que aunque él no disparara las fotos siempre estaba detrás de su concepción.

Josep Majó Payés y su amistad con Adolf Mas Ginestà

Como ya se ha apuntado antes, la figura de Josep Majó Payés estuvo vinculada con el también fotógrafo Adolf Mas Ginestà. Su relación de amistad, que era desconocida por los distintos biógrafos de Mas (Boadas, 2018; Giribet, 2014; Perrotta, 2018), es una de las aportaciones imprevistas de esta investigación y es fruto del estudio exhaustivo de las fotografías del fondo.

A través de la memoria familiar⁷, se conocía que existía una relación de amistad entre ambos, así como que Mas fue quien introdujo a Majó en el mundo de la fotografía. El estudio de las fotografías de Majó, así como de los documentos personales que se conservan, ha permitido profundizar en las características de su relación y constatar que Mas era una persona muy próxima a la familia Majó.

Las fotografías del fondo Majó Payés muestran a Adolf Mas en momentos de relajación y ocio, como por ejemplo tumbado en una hamaca o en una excursión por la montaña. De la misma manera, se pueden encontrar varios retratos de grupo en los que aparecen Adolf Mas, Josep Majó y algunos de sus hijos. Destaca en este sentido una serie de fotografías realizadas en el domicilio de Mas (FIG. 6), en las que incluso Adolf Mas y su hijo Pelai se prestan al juego de los retratos dobles. Así pues, se puede observar que la relación era suficientemente próxima como para que Mas se dejara retratar en momentos tan distendidos y que participara en los juegos fotográficos de Majó.

Por otro lado, entre las fotografías del fondo de la familia Majó se puede encontrar un retrato de Adolf Mas dedicado a Josep Majó, así como otro retrato de Mas dedicado a su hijo, Narcís Majó. Ambos están dedicados y firmados por Mas, con textos que demuestran el aprecio personal hacia ellos.

Finalmente, a través de la memoria familiar⁸ se conocía también que Josep Majó Payés había sido colaborador de Mas, aportando fotografías al Arxiu Mas. En este sentido, esta relación profesional habría llevado a Majó a viajar a Mallorca con su hijo Narcís para realizar fotografías por encargo de Mas, hecho que no ha podido ser contrastado con fuentes documentales. De todas formas, sí que se han localizado tres cartas⁹ de Josep Majó a Adolf Mas que prueban esta relación profesional. En estos documentos, fechados entre 1927 y 1928, se observa como Majó le enviaba algunas fotografías y Mas las seleccionaba y se las compraba para posteriormente comercializarlas en el Arxiu Mas. Así pues, se puede observar de nuevo esta circulación de fotografías privadas a través de comercios especializados en fotografía.

Conclusiones

Tal y como se ha podido observar, Josep Majó Payés es un claro ejemplo del perfil de fotógrafo aficionado de clase media que surge a principios del siglo XX. En sus fotografías reproduce los patrones temáticos establecidos por los fotógrafos aficionados anteriores, adaptándolos a su nivel social. Aunque seguramente experimentó con otras técnicas, su producción es

7 Información extraída de una entrevista mantenida con Àngela Majó Rais el día 03/05/2019.

8 Ver nota 7.

9 Estas cartas forman parte del fondo documental del Arxiu Mas.

prácticamente toda estereoscópica, por lo que está claro que fue esta técnica la que motivó su interés por la fotografía.

Su fondo fotográfico es de gran valor documental, pues es muy extenso y prácticamente se ha conservado en su totalidad. Cabe destacar además la importancia de la conservación de los libros de registro del fondo, que constituyen valiosos instrumentos de descripción útiles para dotar de significado las fotografías y conocer datos sobre su autor. Además, la existencia de esta documentación en una entidad patrimonial permite comprender el fondo en su conjunto y hacerlo disponible para su consulta e investigación

Finalmente, la figura de Josep Majó Payés tiene un claro interés, ya que tiene un perfil muy bien definido gracias al estudio de sus fotografías. El estudio del fondo ha permitido aportar datos nuevos sobre su figura, algunos tan destacados como su amistad con Adolf Mas. El conocimiento de esta relación, de la que se tenía constancia gracias al testimonio oral de Àngela Majó Rais, se ha podido demostrar y ampliar gracias al estudio exhaustivo de las fotografías. Además, este vínculo permite ver como fotógrafos profesionales y aficionados se relacionaban entre ellos y debe ser un punto de partida para futuras investigaciones.

Bibliografía

- Arxiu Municipal de Gràcia, Fons Rais, C-169. URL:[http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=0&ows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=*](http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=0&ows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=)
- Arxiu Municipal de Gràcia, Fons Rais, C-171. URL:[http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=2&ows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=*](http://w151.bcn.cat/opac/doc?q=rais&start=2&ows=1&sort=msstored_fld81%20asc&fq=mssearch_doctype&fv=*&fq=media&fv=)
- BELTRÁN, Clara, Ernest Ortoll, Montse Torras, Rafel Torrella (2017): *Oleguer Junyent, col·leccionista i fotògraf. Roda el món i torna al Born*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- BOADAS RASET, Joan (2018): *De la toga a la cámara fotográfica: Adolf Mas Ginestà (1860-1936). Innovación archivística al servicio del arte románico*, Girona: Ajuntament de Girona.
- CUENCA CÓRCOLES, Cèlia (2018): «La linterna mágica en Barcelona: las fantasmagorías del óptico Francisco Dalmau (1844-1848)», *Fonseca, Journal of Communication*, 16, pp. 101-114.
- FERNÁNDEZ RIUS, Núria (2016): «Del minuterero al aficionado. Prácticas anónimas en la primera expansión de la fotografía en España (1914-1939)», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* [en línea], 28, 29-54. [Fecha de consulta: 05/09/2019]. DOI: http://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/681257/ADHTA_28_3.pdf?sequence=1
- FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio (2004): *Tres dimensiones en la historia de la fotografía. La imagen estereoscópica*, Málaga: Editorial Miramar.
- GARCÍA FELGUERA, María de los Santos, FERNÁNDEZ RIUS, Núria (2011): *Xocolata, ciutat i pantorri-llas. Fotografies de Carles Fargas i Bonell (1912-1938)*, Zaragoza: Prames.
- GIRIBET, Blanca (2014): *Barcelona 1900-1917. Els reportatges d'Adolf Mas*, Barcelona: Viena Edicions.
- PERROTTA, Carmen (2018): *De la toga a la cámara fotográfica: Adolf Mas Ginestà (1860-1936). Innovación archivística al servicio del arte románico*, Barcelona: Universitat de Barcelona.